

AOBH_nº 2

Aras de los Olmos, una comunidad muy viva dispuesta a soñar colectivamente

Carmen Montalba Ocaña
Rubén Ruedas Pérez

Cuadernos de Ciencia Abierta
"Aras de los Olmos Big History"
Open Science Working Papers

Centro de Divulgación Científica y Medioambiental Big History



VNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Vicerektorat de Projecció Territorial i Societat



BIGHISTORY
Aras de los Olmos



Aras de los Olmos
ayuntamiento

El Centro de Divulgación Científica y Medioambiental *Big History* nace en 2015 fruto de un convenio entre la Universidad de Valencia y el Ayuntamiento de Aras de los Olmos. En este pequeño municipio de la serranía valenciana se puede rastrear la historia del universo desde sus orígenes hasta el presente gracias a las aportaciones científicas de distintas áreas del conocimiento: el *big bang* y la evolución del universo, la Astronomía; la formación y los cambios geomorfológicos de la Tierra, la Geología; el nacimiento y la expansión de la vida, la Botánica y la Zoología; la época de los dinosaurios, la Paleontología; los primeros seres humanos, la Arqueología; el surgimiento de la civilización, la Historia; y –sobre todo- la respuesta a los nuevos retos, a través de la Electrónica, la Informática, la Robótica, el Diseño, la Ingeniería de Energías, la Comunicación, el Trabajo Social, la Sociología, la Economía y tantas otras áreas de conocimiento.

AOBH, Cuadernos de Ciencia Abierta *Aras de los Olmos Big History*, es una de las publicaciones que el Centro edita tras el correspondiente informe de su comité científico. Está especializada en todas aquellas *investigaciones en elaboración* que se realizan en o sobre Aras de los Olmos, en cualquier temática y desde cualquiera de las ramas del saber universitario, con el objeto de facilitar su divulgación y discusión científica.

La inclusión de los textos en esta colección no impide la posterior publicación del autor que mantiene en todo momento la integridad de la propiedad de sus derechos.

Estos trabajos no pueden ser reproducidos sin el permiso de su autor.

AOBH, Cuadernos de Ciencia Abierta *Aras de los Olmos Big History*

Director: Joaquín Martín Cubas

Edición: Fundación *El Olmo*

Año: 2021

Dirección: Plaza Plazeta, 7 46179 Aras de los Olmos (València)

Colaboran: Universitat de València y Ayuntamiento de Aras de los Olmos

Contacto: Joaquin.martin@uv.es

© Autor/a/es

ISSN: 2792-8659

Aras de los Olmos, una comunidad muy viva dispuesta a soñar colectivamente

Carmen Montalba Ocaña

Universidad de Valencia

Rubén Ruedas Pérez

Técnico de Políticas de Juventud de la Mancomunidad del Alto Turia

RESUMEN: El presente artículo resume la andadura por la dinamización comunitaria iniciada en el año 2017 en Aras de los Olmos de manos de la Cátedra *PAGODA (Participación, Gobierno Abierto y Open Data)* de la Universitat de València, y que pudo madurarse gracias a la dedicación exclusiva del Técnico de Participación becado a tal efecto. Este monográfico da muestras de una experiencia de democratización de la ciencia, de permitir que el conocimiento emane de la ciudadanía que es la que realmente es experta en sus necesidades, la que sabe hacerse las preguntas y la que, en el marco de su identidad local, puede encontrar las respuestas. Las metodologías participativas que se enmarcan en el paradigma de la *Sociopraxis*, también conocidas en el marco de la llamada *Investigación Acción Participativa*, no dejan de ser producción científica legítima, y representa la mejor materialización de lo que se da en llamar *ciencia abierta*, en la medida que se activan procesos para que el conocimiento fluya en todas las direcciones: de abajo a arriba y entre iguales. En este sentido, el rol técnico científico pasa a ser el de mero facilitador y recopilador de dicho saber.

Palabras clave: Sociopraxis, Ciencia abierta, Big History, Aras de los Olmos, Desarrollo sostenible

Forma de citar: Montalba Ocaña, C. y Ruedas Pérez, R. (2021) “Aras de los Olmos, una comunidad muy viva dispuesta a soñar colectivamente”, *AOBH*, 2.

1. *Sueño colectivo el primer paso del Trabajo Social Comunitario.* - 2. *Ensoñación: las actuaciones previas.* - 3. *Y los sueños se hacen realidad: la implementación del proceso.* - 4. *Algunos de los resultados obtenidos: Una experiencia que supera a la propia experiencia.*

El 15 de junio del 2017, el equipo de la Cátedra *PAGODA (Participación, Gobierno Abierto y Open Data)* de la Universitat de València y la entonces Conselleria de Transparencia acudimos a Aras de los Olmos invitados por nuestro compañero y anfitrión el profesor Joaquín Martín Cubas, oriundo de estas tierras. Conocíamos por las muchas conversaciones a las que nos tenía acostumbrados que esta población disponía, por un lado, de una corporación municipal –encabezada por su alcalde, Rafael Jiménez– muy inquieta y propositiva, con muchas iniciativas atrevidas –por no decir *heroicas*– para un municipio de este tamaño y, por otro lado, con una vecindad altamente comprometida por el cambio y el desarrollo rural. Sin embargo, éstos podían ser meros relatos de un apasionado por su tierra. La Cátedra, desde un planteamiento científico riguroso, se planteó partir de una realidad objetiva a partir de un diagnóstico participativo inicial –algo así como la foto del pueblo en aquellos momentos– para identificar desde el inicio las necesidades sociales reales que sirvieran como guía a las propuestas tecnológicas que querían desarrollar, entre otros, los compañeros de la Escuela de Ingeniería Electrónica de la Universitat de València. En definitiva, queríamos conocer la realidad del pueblo a través de la percepción de sus habitantes, y desarrollar futuras acciones de investigación participada en la población partiendo de sus necesidades y no de las impresiones o pareceres que se nos pudieran ocurrir desde nuestros despachos universitarios: conocer para transformar.

El equipo de la Cátedra constaba por aquel entonces de tres grandes áreas de conocimiento: Derecho-Ciencia Política, Ingeniería Electrónica y Ciencias Sociales. Ésta última iba a ser la responsable de facilitar y dinamizar la dinámica diagnóstica y trasladar los resultados (la voz de la ciudadanía) a los compañeros Ingenieros que tenían previsto el diseño de herramientas digitales para cubrir las necesidades de la población, pero cabía preguntarse en primer término: ¿cuáles eran éstas? Y las únicas personas legitimadas para dar respuesta eran los sujetos de la misma: la población residente en Aras de los Olmos. Partíamos así de la metodología de *Investigación Acción Participativa*, caracterizada por la construcción del conocimiento científico de forma coparticipada por la población y dando valor al saber propio de los sujetos que participan.



De esta manera, el citado 15 de junio íbamos dispuestos al encuentro, habíamos diseñado una jornada completa en la que incluir diferentes técnicas:

- ✓ el *transecto*, centrado en un paseo por el pueblo o barrio con las gentes del lugar que nos puedan ir contando lo que vamos viendo, intercambiando impresiones y preguntas, sin juicios, como oportunidad de mirar a través de los ojos de los/as vecinos/as aquello que aprecian o desprecian de su entorno, aquello que valoran cómo más significativo; y
- ✓ el *world café*, consistente en un desayuno con conversaciones en torno a asuntos que importan, provocando un diálogo colaborativo en diferentes mesas (empleo-economía; salud-social-educación; comunicaciones e infraestructuras) en el salón cultural.

Para que la población participante se apropie de estas técnicas y se perciba como protagonista es necesario generar un clima de confianza, casi festivo. Con este objetivo, empleamos tiempo para la acogida de los/as participantes, presentamos la jornada y provocamos diálogos aleatorios entre los/as asistentes para favorecer el conocimiento mutuo.

Los espacios de conversación se dispusieron en forma de mesas de desayuno, con picoteo y bebidas. En cada mesa los grupos itinerantes eran acogidos por una persona anfitriona encargada de hacer las preguntas sobre los ejes temáticos identificados y provocar, de esta forma, la lluvia de

ideas y el diálogo. Con este objetivo, se facilitó una sábana en papel donde, además, poder escribir y registrar palabras, frases o dibujos evocadores.

Como equipo de investigación, nos encontramos con diferentes señales de que estábamos ante una comunidad madura, con un núcleo muy activo y además heterogéneo (en edades, procedencia social y género). Ni que decir que el sujeto colectivo ideal para el éxito en la aplicación de estas técnicas. Pese acudir un día laboral a la localidad, y con las primeras confusiones de la mañana al no haber sido convocado oficialmente el grupo motor, conseguimos con un simple paseo por el pueblo y la colaboración de las concejalías de Cultura, Educación y Turismo, la participación en itinerancia (a lo largo de la mañana) de más de 50 personas.



Finalmente, podemos identificar los siguientes resultados de la jornada diagnóstica:

1. Potencia de la población: identidad colectiva de "Areños/as" interiorizada y vivida desde la autoestima colectiva; buena autoimagen; consideración positiva del pueblo. Percepción de "pueblo lento" entendido como un pueblo con calidad de vida, que se cuida, y que pone en el centro la vida.
2. Necesidades. La mayor parte de las necesidades comentadas no son tanto específicas de la población, sino comunes a la mayor parte de los municipios rurales: la necesidad de fijar población joven y mujeres; la necesidad de creación de empleo para estos colectivos; mejorar el transporte y la movilidad a núcleos de servicios; capacitar en el uso de las tecnologías; mejorar el acceso a internet y telefonía móvil; servicios de atención a personas mayores (abrir centro de día).

Sin embargo, destacan cuestiones que podríamos considerar preocupaciones propias del municipio, como: el apoyo a la comercialización y marketing de productos endógenos como la miel o el conejo; reforzar sistemas de formación y capacitación con soportes presenciales y online; mejoras sanitarias en pediatría; recuperar el deporte de "pelota de mano"; apoyo

en la construcción de la planta de biomasa; espacios para jóvenes y protagonismo de los mismos; e investigar sobre los recursos naturales del pueblo y ver opciones de creación de empresas.

En síntesis, estas fueron las cuestiones sobre las que gravitaron la mayor parte de las aportaciones de esa mañana. La población daba muestras con sus intervenciones de no iniciar por primera vez estas reflexiones, sino que la mayor parte ya eran fruto de conversaciones comunes. Realmente, pese a que motivamos desde la facilitación a reflexionar cómo podría ayudarles la tecnología en su vida cotidiana, ésta no aparecía como un recurso o satisfactor para sus necesidades, sino más bien como un soporte necesario en un mundo hiperconectado.

Este diagnóstico inicial nos sería de gran ayuda para las futuras intervenciones. Y sobre todo, motivaría la presencia durante un año de un estudiante de Trabajo Social, que ese 15 de Junio ya se enamoró de la población y decidió implicarse mediante una beca en su desarrollo. Así, empezaba el viaje de Rubén Ruedas a ese “sueño colectivo”, cargado de emociones, vínculos, aprendizajes colectivos, que le permitieron pasar del rol del “extraño” al “vecino” con rapidez, gracias fundamentalmente a la motivación, profesionalidad y talento que lo definen.

1.- Sueño colectivo el primer paso del Trabajo Social Comunitario

Con un año por delante y mucha, muchísima ilusión, comenzó un proyecto de Trabajo Social Comunitario de la mano de Rubén Ruedas, ya graduado en Trabajo Social. Todo comenzó con la puesta en práctica de un proceso de participación comunitaria (en adelante PPC) inspirado en la metodología *Oasis* del Instituto Elos de Brasil. La intención era iniciar un proceso de transformación social guiado por las motivaciones e intereses de la ciudadanía para generar espacios satisfactorios, lugares llenos de ilusión, alegría, y belleza, acordes a los sueños y aspiraciones colectivas.

Para ello, se diseñó un proceso metodológico con el que se cultivó el espíritu de emprendimiento social cooperativo a través de la mirada apreciativa, de la búsqueda de las oportunidades, talentos y conocimientos. Y al mismo tiempo, se fortalecieron las conexiones afectivas entre las personas participantes, generando un contexto propicio para lograr el empoderamiento colectivo y la suficiente ilusión para impulsar procesos autónomos de transformación social en el medio y largo plazo.



Los/as participantes mejoraron sus competencias para involucrarse en grupos y comunidades y en iniciativas colaborativas al ser invitadas/os a conectar con su mejor potencial, con sus más altas aspiraciones (sueños), a desarrollar competencias para la formación de equipos creativos, visualizar lo que está emergiendo (oportunidades) e innovar colectivamente para implementar soluciones rápidas y de alto impacto. Concebido para ser realizado de forma totalmente cooperativa, para que todos/as conjuntamente diseñarán y realizarán algo en común. El PPC propuso reglas que permitieron que todas/os ganásemos. En este escenario el éxito de cada persona dependía del éxito del otro/a.

A continuación, se comparten algunas anotaciones y reflexiones sobre el proceso desde sus primeros pasos hasta los ecos que todavía hoy siguen resonando.

2.- Ensoñación: las actuaciones previas

En primer lugar, para el lanzamiento del PPC fueron importantes (entre otros condicionantes que seguro se escapan) las siguientes actuaciones previas:

- ✓ Por un lado, la posibilidad de comenzar a forjar vínculos en los espacios naturales de relación del municipio a través de interacciones cotidianas contribuyó, por un lado a tomar contacto con el eco-mapa del municipio desde la experiencia y, por otro lado, a comenzar a formar parte del mismo. Los almuerzos en *Los Tornajos*, las sobremesas en el *Bar de la Plaza*, los refrescos en *la Piscina* a media tarde, las compras en “la Mari” y en “la Raquel” o las tertulias a la fresca en el *Mostro Loco*, constituyeron rituales placenteros y necesarios para conocer la dinámica social del municipio. Es decir, zambullirse en la convivencia con la comunidad desde la curiosidad fue un primer paso crucial para la obtención de buenos resultados.

- ✓ Por otro lado, planificar desde la incertidumbre y la aceptación del caos fue otra de las claves de partida. Es importante entender que, cuando trabajamos en el campo social, el funcionamiento de los sistemas grupales no atiende siempre a las ideas de orden. El concepto del caos es algo muy interesante pues, una buena parte de la creatividad, el aprendizaje mutuo y la innovación, viene de este tipo de espacios que no han sido totalmente reglados o pautados. A su vez, necesitamos dotar de ciertas pautas a estos espacios para poder utilizar la creatividad que emerge a través de la planificación metodológica y la facilitación grupal. En este espacio pudo aflorar la creatividad, la innovación y el aprendizaje mutuo para integrarlo dentro de un cierto orden que permitió consolidar las innovaciones en diferentes grupos y sistemas locales.

Asimismo, la aprobación del *proyecto de participación comunitaria* por parte del Equipo de Gobierno Local fue otro de los retos a superar. En este sentido, solamente puedo agradecer la confianza depositada en la propuesta. Ya que, a pesar de presentar un plan de trabajo claro y detallado, la puesta en práctica de este PPC supuso aceptar un nivel de incertidumbre elevado que a menudo puede ser interpretado por la administración pública como un riesgo inasumible. Sin embargo, el equipo de gestión municipal se mostró receptivo ante la posibilidad de implementar un proyecto de innovación social de corte comunitario capaz de contribuir a la construcción y fortalecimiento de sujetos activos en la vecindad. En definitiva, fue fundamental para la viabilidad del proyecto el respaldo incondicional del Equipo de Gobierno que facilitó en todo momento el progreso del proyecto evitando inmiscuirse para controlar la dinámica, superando así el vértigo que a menudo generan este tipo de iniciativas. Por todo ello, solamente puedo agradecer su confianza y valentía.

Por último, el contacto con agentes sociales del municipio y las diferentes estrategias de difusión utilizadas fueron otra de las claves para el buen comienzo del proceso. Se realizó contacto telefónico con los diferentes agentes sociales del municipio: asociaciones, fundaciones, empresas con arraigo en el territorio, líderes naturales, y personas representativas de los diferentes colectivos informales que configuran la organización social de la localidad. En apenas una semana se recopilaron cincuenta y seis contactos asociados a los diversos agentes sociales del municipio que permitieron realizar una radiografía de la actividad humana desarrollada en el territorio.



El objetivo del contacto telefónico fue el de presentarme como becario del área de participación ciudadana del municipio, informar sobre el PPC que se iba a poner en funcionamiento e invitar a los principales agentes sociales locales a asistir a la jornada de la Preparación. La propuesta fue muy bien acogida. Las cincuenta y seis personas con las que se contacto se mostraron interesadas en colaborar, treinta y cinco dijeron estar disponibles en el momento de la cita y finalmente, veintidós asistieron a aquella jornada.

Asimismo, además de los contactos telefónicos se realizó difusión oral en los espacios naturales de convivencia durante catorce días explicando el proceso que estaba a punto de comenzar a través de conversaciones informales. También, se realizó una pegada de carteles en los comercios del municipio. El cartel fue acompañado de un cronograma de actividades muy sintético con el que se intentaba sembrar la curiosidad sobre el evento y unas cuartillas en las que se explicaba lo esencial de la iniciativa.

3.- Y los sueños se hacen realidad: la implementación del proceso

En segundo lugar, durante la implementación del PPC se realizaron algunas adaptaciones metodológicas que merece la pena destacar ya que marcaron la dinámica de esta experiencia de innovación social:

- *La flexibilidad del equipo de juego*

“Cuando quieras y puedas estás invitada”. Ese fue el lema. En un primer momento el PPC fue concebido para articularse mediante la configuración de tres círculos diferentes de personas, que tendrán roles diferentes en el proceso: un grupo de jugadores/as que serán el equipo promotor de

la experiencia, unas/os facilitadores/as o coordinadores/as del proceso y una comunidad entera (considerando una definición amplia de comunidad, que envuelve diversos actores como: vecinas y vecinos, ONG y asociaciones, escuelas, gobierno local, comercios, líderes y empresas, etc.)

Sin embargo, dado que en esta experiencia se apostó por constituir un equipo de juego con personas de la propia comunidad en lugar de consolidar un equipo promotor externo, la flexibilidad ha sido una de las claves del proceso. Es decir, el equipo de juego fue constituido por las personas de la propia población que, en la medida de lo que quisieron y pudieron, fueron participando en las diferentes actividades que articulan la metodología. De este modo, la línea que separa el rol de equipo de juego del rol de protagonistas o miembro de la comunidad se difuminó hasta prácticamente desaparecer.

Esta adaptación metodológica fue fruto de un proceso reflexivo-práctico resultante de sondear las disponibilidades de las personas que *a priori* se proponía incluir en el equipo de juego. La realidad de estas personas era que no podían comprometerse a asumir el rol de equipo de juego o grupo promotor durante todo el proceso debido, por un lado, a la intensidad del juego en términos horarios (de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00, aproximadamente y durante 11 jornadas); y por otro lado, a las responsabilidades, obligaciones y compromisos laborales, familiares y sociales que naturalmente tenían estas personas.

El resultado considero que fue muy positivo, principalmente, porque permitió implementar la metodología contando únicamente con personas de la propia comunidad. Así, durante todos los momentos del proceso hubo personas implicadas en las actividades formando grupos que oscilaron entre las 2 y las 40 personas, con una moda de grupos de 15 participantes y un total de aproximadamente 120 vecinos y vecinas que, de un modo u otro, tomaron parte del proceso. Además, dicha adaptación facilitó que personas que *a priori* no fueron contempladas para formar parte del equipo de juego asumieron un compromiso con el proyecto que de otro modo no hubiera tenido lugar al pre-limitar su implicación al nivel de protagonistas o miembros de la comunidad debido al desconocimiento del facilitador de su compromiso y potencial humano.

En definitiva, dicha adaptación supuso un reto en términos de gestión de la incertidumbre, ya que en ningún momento se sabía con certeza quién iba a asistir a cada una de las sesiones planificadas, pero permitió que muchas más personas tomarán parte de la iniciativa al sentir respetada su disponibilidad y su nivel de motivación. “Cuando quieras y puedas estás invitada” fue uno de los lemas de esta experiencia de participación comunitaria.

- *La flexibilidad en las actividades previstas*

“Con lo que tenemos, hacemos” fue otro de los lemas. En la Planificación se contaba con un detallado cronograma de actividades esenciales asociadas a los diferentes momentos de las diferentes etapas. Pero ya en el Plan de Trabajo se advertía que “como todo en esta propuesta, tiene un grado de flexibilidad suficiente para adaptarse a la realidad de la agenda local siempre que no evitemos lo esencial de esta propuesta y metodología”.

De este modo, se optó por realizar las modificaciones necesarias en las actividades programadas en función del número de personas con las que se contaba. Debido al aumento de incertidumbre que

supuso contar con un equipo de juego flexible, durante las etapas de la preparación, la mirada, el afecto y el sueño se dedicaron esfuerzos a seguir invitando a la comunidad a participar en el proceso y se recogieron sus aportaciones a través de diferentes derivas realizadas por el dinamizador que complementaron las informaciones obtenidas por las personas que en los diferentes momentos formaron parte del equipo de juego.

- *Apertura y difusión constante*

“Donde estés, te encontraremos”: la difusión constante y la invitación a tomar parte. Este ha sido otro de los lemas del PPC en Aras de los Olmos. Dada la intensidad de la metodología en términos horarios, un gran número de personas interesadas en tomar parte se encontraban limitadas por sus responsabilidades y obligaciones. Con la finalidad de integrar la mirada, los talentos y sueños de estas personas se implementaron dos estrategias:

- La primera fue la difusión diaria a través de *Whatsapp* de los retos superados y los planteados para la jornada en vigor. Esta difusión se realizaba a 66 contactos que repetían este mensaje a sus contactos difundiendo la información a un elevado número de vecinos y vecinas. Además, durante las cuatro primeras etapas se realizó difusión de las actividades principales asociadas al reto de cada etapa a través del bando municipal. Asimismo, en la etapa de la preparación se lanzaron mensajes a través de diferentes redes sociales desde las cuentas personales de las 20 personas que entonces formaban parte del equipo de juego invitando a la sesión de presentación del juego del *Oasis*. Por otro lado, en la etapa del afecto el equipo de juego decidió realizar una cacerolada para invitar a la comunidad al encuentro de talentos. Asimismo, en la etapa del sueño, el equipo de juego decidió realizar un video que fue difundido por redes sociales en el que se invitaba a la vecindad a asistir al encuentro de sueños; y además se realizó un pasacalles musicalizado invitando a los y las vecinos y vecinas a asistir a la plaza.
- La segunda fue la deriva realizada por el dinamizador en busca de aportaciones asociadas al reto que en cada momento nos ocupaba. La deriva consistió en visitar los puntos naturales de encuentro de la comunidad (los dos bares, las dos tiendas, el horno, la peluquería, las dos plazas y las calles que conectan dichos espacios) con la finalidad de dialogar con las personas que allí se hallaban sobre el objeto de cada reto (especialmente en las etapas de la mirada (bellezas/recursos), el afecto (talentos/habilidades) y el sueño (propuestas/proyectos). Esta estrategia sirvió para seguir informando a más población sobre lo que estaba emergiendo y su propósito, y además, enriqueció los resultados de cada reto y permitió que personas que, aunque querían, no podían participar se sintieran parte del proyecto. Así mismo, facilitó la integración del facilitador en la comunidad al configurar un espacio/tiempo en el que conocer y darse a conocer.



- *Apoyo y participación ciudadana*

El apoyo altruista al facilitador: Jorge Mancebo Navalón y Salomé Castro Rodrigo se convirtieron en piezas clave en el proceso.

La práctica de un PPC de estas características hace evidente la necesidad de un equipo facilitador. Dicha conclusión ya se avistaba en la planificación cuando se planteaba: “En nuestro caso (el equipo facilitador) será un becario con funciones de técnico municipal de participación ciudadana y su equipo voluntario de apoyo constituido por personas de su propia red de apoyo con formación en Trabajo Social y el ámbito de la participación”. Tras la búsqueda de apoyos, el equipo voluntario se personificó en Jorge Mancebo Navalón, entonces estudiante de Trabajo Social y coordinador de la organización “*Crida contra el racismo*” (y por supuesto, gran amigo). Su papel fue clave para el éxito del proceso en términos tanto cualitativos como cuantitativos, ya que, gracias a su disciplinada colaboración incondicional y altruista, el facilitador pudo realizar la estrategia de la deriva que permitió aumentar el número de personas implicadas en el proceso. Pero además, su competencia como Trabajador Social facilitaba la acogida de las personas que de manera autónoma acudían al espacio establecido como base del equipo de juego, garantizando una experiencia satisfactoria del proceso a través de su acompañamiento por los diferentes espacios de reflexión y aportación establecidos.

Por otro lado, la colaboración de la compañera Salomé Castro Rodrigo, artista polifacética entonces becaria municipal en materia de bellas artes (y desde entonces gran amiga), también fue fundamental para el éxito del proceso. De manera autónoma realizó un trabajo de registro audiovisual de gran parte de las actividades que se fueron desarrollando durante el proceso, lo cual contribuyó a su difusión, puesta en valor y evaluación. Además, mostró una importante implicación

como jugadora contribuyendo a la fluidez de las actividades realizadas y aportó herramientas para la facilitación que resultaron ser cruciales (altavoz y micrófono portátil, *tracklist* musical y festiva, cámara con calidad de grabación, *software* para la maquetación audiovisual).



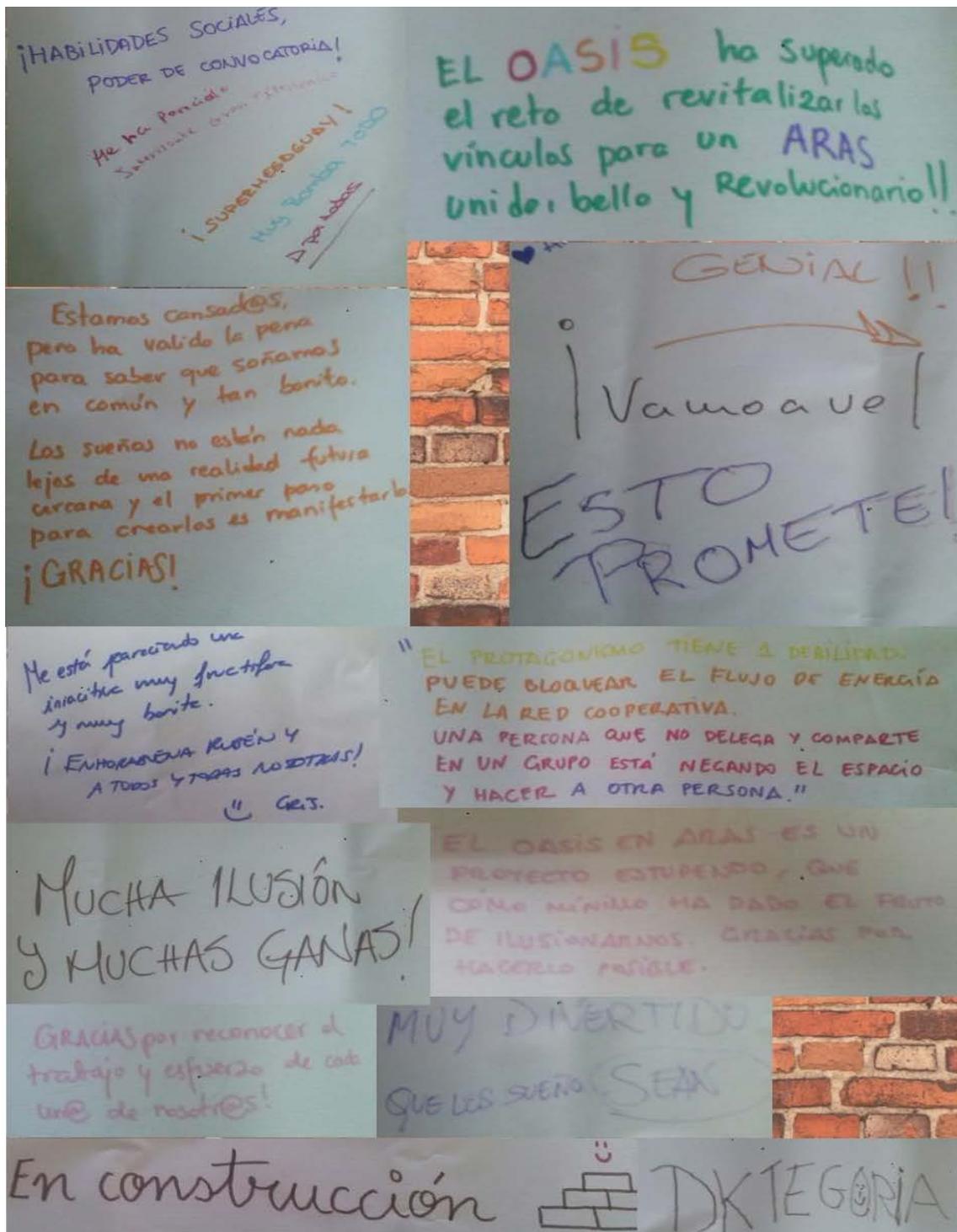
Gracias a estas colaboraciones y a la implicación ciudadana en el proceso el balance de la implementación resulta hoy positivo. Sin embargo, se reafirma la necesidad de un equipo facilitador estable de al menos cuatro personas para impulsar de manera óptima un proceso de estas características. Así, la metodología resultaría aún más fructífera y se garantizaría el registro y evaluación detallada de cada una de las actividades realizadas.

4.- Algunos de los resultados obtenidos: Una experiencia que supera a la propia experiencia

En cuanto a los resultados obtenidos con la implementación del PPC, fueron a todas luces satisfactorios.

En primer lugar, se consiguió impulsar el movimiento colectivo para la implementación de un sueño común en el que colaboraron aproximadamente y con diferente intensidad ciento cincuenta personas de edades diferentes, tanto hombres como mujeres, residentes y visitantes, personas de diversas ideologías y con imaginarios socioculturales diferentes que dejaron a un lado las diferencias para aunar esfuerzos por el bien común. El sueño colectivo se materializó en un proyecto concreto que ha contribuido a la mejora del espacio urbano a través de la construcción de mobiliario y la limpieza de espacios. Estas fueron las necesidades sentidas por la comunidad que se resolvieron gracias a la cooperación vecinal haciendo uso únicamente de materiales donados,

transformados y reutilizados. De este modo, las producciones co-creadas constituyen un símbolo de lo que la comunidad es capaz de hacer en muy poco tiempo cuando se organiza en aras de un objetivo común.



Pero además, la acción colectiva no supuso únicamente la organización en torno a un fin, sino que sirvió como pretexto para poner en valor durante el proceso los recursos, bellezas y talentos del

territorio, fortalecer los vínculos de apoyo mutuo existentes y generar nuevas sinergias en base a los intereses y motivaciones expresados en sueños. Del mismo modo, el proceso sirvió como medio para la reflexión en torno a aquellos valores y hechos sociales que resultan frustrantes y sobre los fundamentos sobre los que queremos construir el futuro de la comunidad para aumentar el bienestar y la felicidad individual y colectiva.

De esta forma, la metodología fue de gran utilidad para crear y expandir espacios satisfactorios, empezando por una intervención física en el municipio basada en la cooperación y la participación. Asimismo, proporcionó la expansión de dichos espacios a diferentes ámbitos, ampliando la idea de que el cambio es posible, tanto individual como colectivo. Asociaciones, colectivos, grupos vecinales informales, particulares e instituciones han sentido el impacto del proceso.

Por ejemplo, la *Asociación Juvenil Municipal* se replanteó su proyecto organizativo dotándolo de mayor coherencia interna tras la experiencia. Dicho proceso reflexivo que parte de la vivencia se materializó en la modificación de su programa de actividades generando un viraje hacia acciones basadas en los principios y valores que fundamentan su proyecto asociativo. Por otro lado, alumnado de primaria del municipio consiguió canalizar algunos de los sueños propuestos durante el proceso en demandas a medio plazo (solicitud de mejora de las instalaciones educativas) realizadas a través de los cauces democráticos hacia las instituciones pertinentes contribuyendo al fortalecimiento de su pensar, sentir y hacer como sujetos activos, como ciudadanía. Asimismo, afloraron proyectos empresariales con valores orientados a consolidar los apoyos necesarios para materializar sus ideas en negocios que faciliten su propia subsistencia, pero también aporten valor añadido al municipio. Del mismo modo, personas particulares y colectivos informales se animaron a articular sinergias en torno a actividades de participación social beneficiosas para el municipio y para las personas que lo habitan. De este modo, resulta factible pensar que la experiencia contribuyó al empoderamiento individual y colectivo de muchas de las personas que dedicaron tiempo y esfuerzo a una causa comunitaria y emergida de la propia comunidad.

Otro elemento de gran interés que aportó esta vivencia colectiva es la necesidad de no solo promover la participación social sino apostar por la participación ciudadana como estrategia de gestión local, ya que, un importante número de sueños expresados durante el proceso estaban vinculados a competencias que corresponden al gobierno municipal: un plan de igualdad (que hoy es una realidad), un plan de accesibilidad (se han realizado algunas mejoras), mejora de determinados servicios (reforma de la guardería, la biblioteca, la oferta cultural), entre otros como decoraciones navideñas populares, jornadas de reforestación y un largo etcétera. Así pues, se pone de manifiesto la voluntad y motivación de la ciudadanía por tomar parte en las decisiones políticas a través de canales estables de comunicación vinculante en la gestión del municipio.

Por otro lado, la puesta en práctica de la metodología sirvió como motivación para otras/os profesionales del ámbito social que sintieron interés por la misma al conocer una experiencia cercana a su realidad profesional (Ponencia en jornadas de jóvenes Rurales 2018). De este modo, se consiguió amplificar el impacto del PPC en términos profesionales ya que no solo nutrió nuestra propia experiencia sino que alimentó también la capacidad de transformación social de otras

personas en otros territorios, lo cual resulta sumamente enriquecedor para las profesiones del ámbito social.



En definitiva, la metodología superó a la propia metodología ya que, además de alcanzar con éxito los resultados propuestos, generó innumerables modificaciones positivas en el funcionamiento del sistema humano que configura la comunidad de Aras de los Olmos. Muestra de ello es que al finalizar el PPC en se habían recopilado 125 propuestas de acción con capacidad de movilización de diferentes agentes sociales que habían expresado estar dispuestos a promoverlas, o bien de manera autónoma, o bien con la colaboración de otros colectivos o con el respaldo de la Administración Local. Así, tan solo dos meses después de la implementación del proceso cuatro de las iniciativas ya se habían alcanzado y decenas se encontraban en funcionamiento. Hoy, dos años después de la experiencia, muchas de estas iniciativas siguen materializándose en acciones concretas gracias al esfuerzo colectivo y todo apunta a que habrá muchos otros fuegos cuya chispa surgió soñando en comunidad.



VNIVERSITAT ID VALÈNCIA
Vicerectorat de Projecció Territorial i Societat



BIGHISTORY
Aras de los Olmos



Aras de los Olmos
ayuntamiento